
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 92

El regreso del cautiverio

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2023 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Dr. Daniel Sweetman es docente de la Grace Christian Academy [*Academia Cristiana de la Gracia*], en Grand Rapids, Michigan, EE. UU. (www.gcagr.org)

Lección 92

EL REGRESO DEL CAUTIVERIO

Esdras 1 - 3

Versículo para memorizar

*«Esta es la palabra de Jehová a Zorobabel,
que dice: No con ejército ni con fuerza,
sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová
de los ejércitos».*

Zacarías 4:6

El regreso

Habían pasado 70 años de cautiverio, y llegó el momento para que Ciro, el nuevo rey persa, cumpliera la profecía de Isaías 45:1, con la que el Señor había designado al rey Ciro mucho antes de que naciera: «Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha para sujetar naciones delante de él... Por causa de mi siervo Jacob, y de Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre». En ambos lugares, 2 Crónicas 36:22-23 y Esdras 1:1-3, leemos acerca de la formidable proclamación del rey Ciro: «¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea su Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová, Dios de Israel».

Dios liberó a Su pueblo de Egipto cuando estaba siendo gravemente oprimido. Todos anhelaban ser liberados, pero Faraón no los dejaba ir. Cuando fue el tiempo de la liberación de Su pueblo de entre Babilonia, las condiciones fueron muy diferentes. Dios había sido muy misericordioso durante su cautiverio. Muchos de ellos tenían casas, tierras, granjas o negocios en Babilonia. En los antiguos registros persas, leemos que algunos de los judíos llevaron a ser muy ricos.

Los líderes que organizaron el regreso fueron Zorobabel, el nieto del rey Joaquín, y Jesúa, el nieto del último Sumo Sacerdote. Nos podemos imaginar el tipo de objeciones que surgieron en las reuniones que convocaron: «Mis cosechas ya casi están maduras», «Mis negocios están prosperando», «¿No será este un viaje largo y peligroso?», «¿Qué

encontraremos allí, acaso no está todo destruido?», «¡Aquí también tenemos sinagogas donde podemos servir a Dios!», «Estaríamos bajo el mismo rey allí que aquí».

Considera

¿Por qué regresaron? Dios, quien había despertado el espíritu de Ciro para que les diera permiso para ir, también había despertado el espíritu de Su pueblo para dejar todo lo que habían conseguido en Babilonia, y regresar a la tierra de sus padres (Esdras 1:5). Dios llenó los corazones de muchos judíos con amor por Dios, por Su casa, por el Mesías prometido que había de nacer en aquella tierra. Cerca de 50,000 judíos, muchos de los cuales eran de la tribu de Judá y Benjamín, así como miles de sacerdotes y levitas, llevaron consigo los tesoros del templo que habían de ser devueltos, y emprendieron el peligroso y difícil viaje a través del desierto. Qué momento tan conmovedor debió ser cuando, tras varios meses de viaje, pusieron por fin sus pies en la tierra de sus padres; cuando vieron las ruinas de Jerusalén y las otras ciudades.

El comienzo de la reconstrucción

Después de encontrar los campos y las granjas de sus antepasados, cada familia comenzó la tarea de reconstruir. Los sacerdotes y levitas tampoco se quedaron quietos. Siete meses después, cuando todos los judíos que habían regresado se reunieron en Jerusalén para el día de la expiación y la fiesta de los tabernáculos, vieron montones de madera y piedras labradas ya preparadas. Al monte del templo se le había limpiado de escombros y también se le había nivelado, y en el centro del espacio abierto se erigía un altar. ¡Qué momento tan solemne debió ser cuando todos los judíos congregados vieron al Sumo Sacerdote acercarse con un cordero, para hacer la primera ofrenda después de la destrucción del templo! Mientras el sacrificio ardía y los coros cantaban, los corazones del pueblo debieron llenarse de gozo y asombro por la bondad de Dios, su Dios.

El evangelio en el Antiguo Testamento

«¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea su Dios con él, y suba a Jerusalén», anunció el rey Ciro. Mientras estaban alrededor de un altar, cuán contentos y agradecidos estuvieron los israelitas porque el Señor había despertado sus corazones para ir. Matthew Henry dice: «Las predicación y el ofrecimiento del evangelio son como la proclamación de Ciro. Aquellos que están sujetos bajo el poder del pecado pueden ser libres por Jesucristo; Jesucristo abrió el camino para ellos. Muchos de los que oyeron estas buenas palabras escogieron permanecer en Babilonia, pero otros echaron de lado el desánimo y se dirigieron allá, sin importar lo que les costaría. Esos son aquellos que Dios ha dispuesto sus espíritus. De esta manera se llenará la Canaán celestial, aun cuando muchos prefieran perecer en Babilonia. El ofrecimiento del Evangelio nunca habrá sido en vano».

PREGUNTAS PARA REPASAR**Esdras 1**

1. ¿De quién(es) fueron las profecías que se cumplieron cuando el rey Ciro permitió el regreso de los judíos?
 - a) Isaías
 - b) Ezequiel
 - c) Jeremías
 - d) Ambos: a y c.

 2. ¿Qué les dijo el rey Ciro a los judíos que hicieran cuando regresen a su tierra?
 - a) Reconstruyan las casas y las granjas.
 - b) Reconstruyan Jerusalén.
 - c) Reconstruyan el templo.
 - d) Expulsen a los samaritanos.

 3. ¿Qué dijo el rey Ciro que hagan los judíos que permanecieran en Babilonia?
 - a) Vayan junto a sus hermanos.
 - b) Ayúdenlos con plata, oro y bienes.
 - c) Compren campos y granjas.
 - d) Sirvan al Señor en Babilonia.

 4. ¿Qué otro nombre para Zorobabel leemos en Esdras 1:8 y Esdras 2:63?
 - a) Tirsata
 - b) Mitrídates
 - c) Sesbasar
 - d) Ambos: a y c.

 5. ¿Cuántos objetos devolvió el rey Ciro a los judíos?
-
-

Esdras 2

6. ¿Cuál fue el número total de judíos que regresaron?

7. ¿Cuántos siervos y siervas tenían?

8. ¿Por qué algunos israelitas fueron excluidos del sacerdocio?

Esdras 3

9. ¿Qué NO pasó en el séptimo mes?

- a) El pueblo se reunió como un solo hombre.
- b) Ofrecieron holocaustos sobre un nuevo altar.
- c) Fuego del cielo vino sobre el sacrificio.
- d) Guardaron la fiesta de los tabernáculos.

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

10. ¿En qué se diferenciaba el rey Ciro en Esdras 1 de Faraón en Éxodo 5-14? ¿Cómo pudo el rey Ciro haber oído hablar del Dios de Israel?

11. ¿Por qué Dios registró en la Biblia listas de nombres y números como las que encontramos en Esdras 2? Piensa en algunas razones y escríbelas.

12. ¿Qué fiesta se celebraba en el séptimo mes? ¿Qué conmemoraban en esa fecha? ¿Por qué era algo apropiado?
